

664048
99

MUSICALIDAD EN POESIA DE ANITZA CASTELLETO

(Por MARIO CONTRERAS VEGA)

Con evidente sorpresa he terminado de leer un tomo de pequeños poemas en prosa titulado "Mariposa de Fuego" de la poetisa porteña, miembro del Grupo de Arte Lumbrico de Valparaíso, Anitza Castelleto.

Con evidente sorpresa porque apenas iniciada la lectura de los poemas, su forma, su estilo, y en ciertas etapas su musicalidad me hizo rememorar a Tagore, el más grande poeta hindú de los tiempos modernos.

Y vitular a una joven poetisa a uno de los grandes de la literatura mundial, aun que sea sólo mentalmente, metafóricamente, representa a mi modo de ver, un decisivo espaldarazo.

Y no se piense que esta vinculación mental e incorpórea haya

sido forzada. Las imágenes fueron llegando solas, maduras, llenas de belleza y música...

Pero la sorpresa debe tomarse mayúscula si cuento que Anitza tiene sólo 19 años, y que tenía 17 cuando escribió el libro que comento.

Una prodigalidad asombrosa y tremendamente esperanzadora, que sin duda alguna, augura para la poesía femenina un destacado papel en el futuro, no bien se asiente la, a veces, grácil y volandera labor poética de jovencitas como Anitza, que, tejedoras laboriosas, día a día están hilando el verso o la palabra, en la rueda de su mente laboriosa, inquieta, abierta y ancha al mundo.

No he de afirmar que sea una poesía desde ya madura.

¿Quién osaría exigirlo? Ocurre también, en no pocas partes, que la búsqueda o caída excesiva en la rima rompe, quita el equilibrio y la musicalidad. Pero en general los poemas han logrado su objetivo, despertar la sensibilidad del lector y obligarlo a seguir buscando, consciente de que, en nuevas obras Anitza nos irá entregando lo mejor de sí misma, enriqueciendo su vocabulario. (El idioma no sólo es el que enseñan en la escuela, bien podemos comenzar a crear el nuestro).

Mientras tanto, no nos queda, sino agradecer el retazo de optimismo que se transparenta desde el corazón henchido de amor de una nueva poetisa.

ANCUD, MARZO 15
DE 1978.-

La Cruz del Sur, Ancud, 10-III-1978 p.3